II Seminario de Estudios Canadienses (Cáceres, 27 y 28 de marzo de 1992)

Un cielo azul y un viento frío de marzo han acompañado al II Seminario de Estudios Canadienses, celebrado en Cáceres a finales de mes. El carácter multidisciplinar de la convocatoria no impidió que se presentaran, de forma mayoritaria, ponencias pertenecientes al ámbito literario, si bien no han faltado representantes del campo de las artes visuales (J. Berenguer, F. Montes), de la didáctica (D. Soltice Witherly) e incluso de la antropología (E. Sánchez Montañés, L. Carretero). En lo referente estrictamente a la crítica textual, captaron la atención de los participantes dos temas de crucial interés en la actualidad canadiense, la intertextualidad y la escritura autobiográfica. Se trata de problemas claramente vinculados con lo que aún sigue constituyendo una búsqueda de identidad nacional y lingüística, protagonizada en especial no sólo por los numerosos grupos marginales del país (entre los que se incluyen, debido a su tradicional discriminación cultural y social, las mujeres), sino por un país entero escindido en dos lenguas distintas y continuamente amenazado por el coloso estadounidense.

En el área francesa fueron notables además los esfuerzos divulgativos de A. Mariño e I. Blanco, que ofrecieron sendos panoramas de la literatura quebequense en un intento de aproximar ésta, tanto en su complejidad intrínseca como en su contexto sociocultural, a nuestras universidades españolas. Despidió el seminario una mesa redonda en la que se plantearon las encrucijadas políticas, económicas y sociales del Canadá finisecular, y en la que pudo leerse entre líneas la intensa preocupación de los ciudadanos por el futuro próximo, en un momento de tan profundos cambios para la nación como el presente. Se invitó, en fin, a todos los presentes a unirse al grupo de investigación que, desde aquí, estudia la cultura de un país tan cercano, en muchos aspectos, al nuestro.

PILAR ANDRADE BOUÉ